

Javier Giralt Latorre / María Teresa Moret Oliver

Del manuscrito al registro actual: toponimia ribagorzana en textos medievales escritos en catalán

<https://doi.org/10.1515/zrp-2021-0042>

Abstract: Catalan started to be used in writing in the 13th century like the other Romance languages of the Iberian Peninsula and gradually replaced Latin. This was the case in all its territories, including the County of Ribagorza. However, this written Catalan does not faithfully reflect the oral language of that time because it is very uniform, as can be seen in the 14th century manuscripts of the old archive of Roda de Isábena (Huesca). That written language is far away from the oral speech and the dialectal solutions of the Catalan spoken in Ribagorza, although the oral linguistic reality can be perceived through some features that come up regularly, as occurs in texts from other places in the area known as “Franja de Aragón” (eastern territories of Aragon in the border with Catalonia, with a large Catalan-speaking population). Toponyms are some of those elements that connect us with the Catalan spoken in the 14th century in Ribagorza. For this reason, in this work we offer a study of the place names mentioned in the 14th century documentation written in Catalan and kept in the archive of Roda de Isábena: we analyse linguistically each of the place names noted, and we verify if they have been preserved or if they have undergone any transformation until the present day.

Keywords: toponymy, catalan, Middle Ages, Ribagorza, Roda de Isábena, Franja de Aragón

Palabras clave: toponimia, catalán, Edad Media, Ribagorza, Roda de Isábena, Franja de Aragón

Dirección de correspondencia: Prof. Dr. Javier Giralt Latorre, Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Lingüística y Literaturas Hispánicas, Avenida de San Juan Bosco 7, E-50009 Zaragoza, E-Mail: jgiralt@unizar.es

Prof. Dr. María Teresa Moret Oliver, Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Lingüística y Literaturas Hispánicas, Avenida de San Juan Bosco 7, E-50009 Zaragoza, E-Mail: mmoret@unizar.es

1 Introducción

La villa de Roda se alza a una altura de 1300 metros en el curso medio del río Isábena, en el Prepirineo ribagorzano de la provincia de Huesca. En el punto más elevado aún es posible observar los escasos vestigios que subsisten de su castillo y, junto a ellos, la iglesia de San Vicente, que fue sede episcopal de Ribagorza entre los años 957 y 1149, año este último en que fue trasladada definitivamente a Lleida y la catedral devino un simple cabildo. El hecho de que durante casi 200 años esta localidad fuera cabecera de un obispado y que, con posterioridad, su monasterio continuara gozando de autonomía en la gestión de sus posesiones, fue la causa de que se convirtiera en el foco fundamental para el desarrollo social y económico de ese territorio. Dicho monasterio era el mayor propietario de tierras y dominios señoriales en la zona, principalmente entre los valles de los ríos Isábena y Ésera, y desde allí se distribuían las tierras en arrendamiento que compartían los nobles y el monarca. El prior, de hecho, llegó a ser una de las personas más poderosas del Pirineo aragonés, como señor de pueblos como Tierrantona, Besiáns, Esplús (ya en la comarca de la Litera) o la propia Roda. Se beneficiaba de los diezmos que exigía a cientos de familias, era propietario de un gran número de bienes y, además, estaba al cargo de una comunidad de canónigos que se organizaba de acuerdo con la regla de San Agustín (véase Moret/Giralt en prensa).

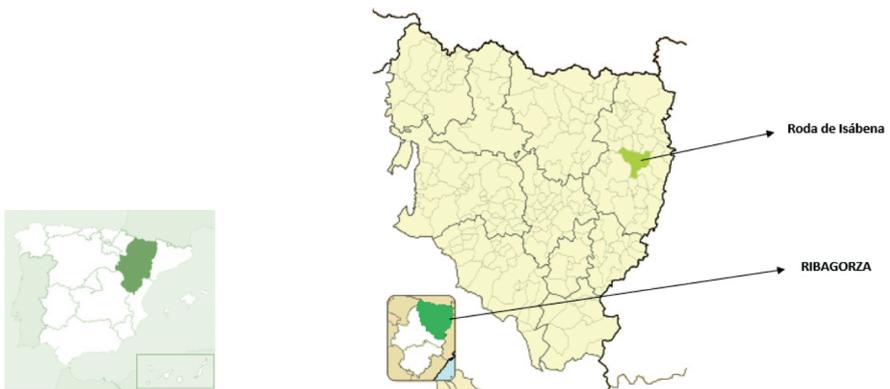


Fig. 1: Localización de Roda de Isábena.

A la vista de la situación privilegiada que vivió el monasterio de Roda de Isábena, es fácil entender que la documentación que allí se generó sea actualmente de vital importancia para cualquier estudio que se quiera realizar sobre el antiguo condado de Ribagorza. Es seguro que la producción de manuscritos fue ingente, habida cuenta de la necesidad que tuvo la sociedad feudal de plasmar por escrito todos

aquellos actos administrativos que se llevaban a cabo, incluso en un ámbito rural y local como era el de Roda de Isábena. Por suerte, una parte de esa documentación se conservó en el antiguo archivo de la catedral rotense hasta el año 1864, momento en que la mayor parte de la documentación se trasladó al Arxiu Capítular de Lleida. Es en este archivo donde hoy se puede consultar el llamado Fondo de Roda, que consta de 1.269 pergaminos datados entre los siglos X y XIV, 38 códices y una decena de cajas con libros y papeles. Hay que señalar, no obstante, que una parte de los manuscritos generados en la antigua catedral se encuentran en el Ayuntamiento de Isábena, ubicado hoy en La Puebla de Roda, donde se pueden examinar los 38 documentos relativos a las relaciones entre el cabildo y el concejo; y otra parte en la propia catedral, donde todavía se almacenan 60 cajas de documentación variada de época bajomedieval y moderna, una colección muy interesante y desconocida que ha sido custodiada con celo por los sucesivos párrocos (cf. Tomás 2013, 26). A todo esto, debe añadirse la dispersión de distintos manuscritos, como algunos diplomas que se encuentran en la Biblioteca de Catalunya, que llegaron allí a través de la donación del investigador catalán Joaquim Miret i Sans. Parte de esta documentación será publicada próximamente, aunque de forma fragmentaria y nunca como un cuerpo documental en sí mismo (véase Moret/Giralt en prensa).

El valor histórico de toda esta documentación es, sin duda alguna, incuestionable. Pero, al mismo tiempo, es imprescindible remarcar también su interés lingüístico. Esa sociedad feudal a la que hemos hecho referencia con anterioridad y sus nuevas necesidades propiciarán que las lenguas romances se utilicen cada vez más en la redacción de los documentos. La única lengua utilizada en la escritura fue el latín hasta el siglo XII; pero durante ese tiempo se va percibiendo progresivamente en los textos conservados el afloramiento de elementos (antropónimos, topónimos y léxico) que remiten a un estadio lingüístico distinto y que emanan directamente de aquellas lenguas vivas en las que se transformó el latín vulgar (cf. Moret 2020, 126 *et passim*), hasta que llega un momento en que aparecen escritos íntegramente en romance. En el caso de Roda de Isábena, esa lengua románica que poco a poco se va haciendo presente en los manuscritos es el catalán, lengua que se habría asentado ya en el condado de Ribagorza desde el siglo XII (véase Giralt 2012, 45–47). Sin embargo, aunque en el ámbito catalanohablante parece que el catalán empieza a ser de uso habitual en la redacción de documentos administrativos a partir del siglo XIII, por lo que se refiere al Fondo de Roda en concreto, debemos decir que únicamente se han conservado manuscritos en catalán a partir del siglo XIV.

Desde una perspectiva dialectal, la Ribagorza se integra hoy en el límite entre los dominios lingüísticos del aragonés y del catalán, y específicamente en esa área divisoria que atraviesa la comarca de norte a sur (coincidiendo aproximada-

mente con el valle del río Isábena), en la cual han pervivido variedades que reflejan de modo sorprendente la transición lingüística entre aquellas dos lenguas. Sin embargo, el catalán que encontramos en la documentación del Fondo de Roda es una convención, una lengua adquirida para ser escrita, que no refleja fielmente la lengua oral. Esa *scripta*, materializada en documentos y textos oficiales de la Edad Media, supuso una labor espontánea de progresiva selección de unas determinadas formas ortográficas, léxicas, morfológicas o gramaticales en detrimento de otras. Fue un proceso que condujo —a partir de los primeros textos— a esa lengua notarial homogénea del siglo XIV, variedad que se asentó con escasas alteraciones durante cerca de siglo y medio y que se caracteriza, precisamente, por su inmovilismo y la poca libertad que deja al notario para expresar otra cosa que no se le requiera. Según Tomás (2020, 113), la escritura romance en la Ribagorza se debió desarrollar de manera tardía, si se compara con lo que ocurrió en territorios vecinos. Cuando la lengua vernácula se incorporó a la escritura a finales del siglo XIII, ya puede observarse una división entre aragonés y catalán de acuerdo con sus respectivos modelos cultos y la frontera lingüística debería trazarse entonces prácticamente en los mismos límites que tenemos en la actualidad: catalán en los valles del Isábena y del Noguera Ribagorzana, y aragonés en el valle del Ésera y las faldas de la sierra de Carrodilla.

La lengua de estos *instrumenti publici* —configurados a partir del uso de fórmulas y esquemas prefijados que facilitaban la tarea de redacción en escritorios y notarías— se nos muestra bastante uniforme, alejada del habla viva y de las soluciones dialectales que ya debían caracterizar el catalán de la Ribagorza, si bien aparecen algunos componentes a través de los cuales se manifiesta esa realidad lingüística oral, del mismo modo que ocurre en manuscritos de otros lugares de la Franja de Aragón (cf. Giralt/Moret 2018). Entre esos elementos que nos conectan con el catalán hablado en aquella sincronía en la Ribagorza figuran los topónimos, muy abundantes en estos documentos puesto que muchos de ellos plasman transacciones de bienes inmuebles, en su mayoría entre campesinos, terratenientes o monasterios. Este es el motivo por el que, en la presente contribución, queremos desarrollar un estudio de todos aquellos nombres de lugar que se mencionan en la documentación de Roda escrita en catalán a lo largo del siglo XIV. Nuestro propósito es analizar lingüísticamente cada uno de los topónimos anotados, estableciendo su etimología o una propuesta etimológica, comprobar si se han conservado en la actualidad y determinar si han experimentado algún tipo de transformación desde su aparición en el manuscrito hasta su registro actual.

El corpus documental seleccionado para este estudio está constituido, en primer lugar, por un libro en el que se registró el proceso judicial que conllevó el litigio que se planteó entre 1316 y 1319 entre los canónigos y vecinos de Roda y los representantes del rey de Aragón a causa de un impuesto que los primeros se ne-

gaban a pagar; este manuscrito ha sido editado y estudiado por María Teresa Moret Oliver y Guillermo Tomás Faci (2014). En segundo lugar, por un conjunto de cuarenta y seis pergaminos que recorren prácticamente todo el siglo XIV, desde 1304 hasta 1398, y que proceden del monasterio de Roda de Isábena y de las rectorías de San Esteban del Mall y Santa María de Güel;¹ han sido editados y estudiados por María Teresa Moret Oliver y Javier Giralt Latorre (en prensa). Y, en tercer lugar, por cuatro pergaminos conservados en el Archivo del Barón de Valdeolivos de Fonz, pertenecientes a la antigua *carlanía* ‘castellanía’ de Aguilar (pedanía de Graus).² En las páginas que siguen ofrecemos los nombres de lugar que se mencionan en la documentación citada, excluidos todos aquellos que forman parte de un antropónimo a modo de apellido (por lo general, indicando la procedencia del individuo en cuestión). Dentro de la toponimia mayor, hablaremos, en primer lugar, de los corónimos o nombres aplicados a un territorio; en segundo lugar, de los nombres de núcleos de población ribagorzanos; y, en tercer lugar, de la denominación de poblaciones no ribagorzanas. Por lo que respecta a la toponimia menor, presentaremos los nombres organizados por localidades, según los datos que nos ofrecen los propios manuscritos. En todos los casos, junto a cada topónimo, indicamos el año o los años en que se registra según dichos documentos.³

2 Toponimia mayor

2.1 Corónimos

El nombre del reino aparece generalmente en su forma catalana, como corresponde a la lengua en la que están escritos estos documentos: *Aragó* (1307, 1317, 1375, *passim*). No obstante, en algunas ocasiones adopta la solución aragonesa *Aragon* (1317, 1390, 1391, *passim*), manteniendo la consonante nasal final, rasgo que, por otra parte, no resulta nada extraño al catalán ribagorzano de transición actual.

1 No todos estos pergaminos, pese a pertenecer en la actualidad al Fondo de Roda de Isábena, se originaron en el seno del priorato, sino que algunos fueron incorporados a este conjunto a través de otros fondos. Tal como explica Tomás (2015, 95–96), la documentación de las rectorías de San Esteban del Mall y de Santa María de Güel fueron absorbidas por el cabildo de Roda en los siglos XIV y XV y sus respectivos archivos se integraron en el rotense. De hecho, este historiador señala que ninguna iglesia ribagorzana que se mantuviese autónoma ha conservado documentación medieval.

2 Pueden consultarse en DARA Medieval (<<https://dara.aragon.es/opac/doma/archivo-ValdeolivosFonz.jsp>>).

3 Este trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación *Toponimia de Aragón, Cantabria y La Rioja* (PID2020-114216RB-C63), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España; está incluido en el proyecto coordinado *Toponomasticon Hispaniae*.

Son muy numerosas las referencias al antiguo condado de Ribagorza, que aproximadamente se corresponde con la actual comarca de la Ribagorza en la provincia de Huesca, cuya capital fue Roda de Isábena: *Ribagorça* (1307, 1316, 1333, *passim*). Según Coromines (1970, 137–141; OnCat VI, 386), es plausible la hipótesis de un étimo *RIPA***CŪRTĪA*/*CŪRTA* ‘conjunto de cimas rocosas cortadas’, con un adjetivo posverbal de *cŪRT*(*i*)*ARE* referido la orografía del territorio (cf. las formas latinizadas *Ripacurcia* [1316, 1317, 1318]; *Ripacurcie* [1318]; *Ripacurciam* [1316, 1317, 1318]; *Rippacurcie* [1318]).

Mención al condado aragonés vecino hallamos en *Sobrap* (1307), cuyos límites se corresponden con la actual comarca del mismo nombre. Su etimología es *SUPERARBE* ‘sobre Arbe’, es decir, por encima de la zona montañosa de Arbe, que constituye la frontera natural entre las comarcas oscenses del Somontano y el Sobrarbe.⁴ La solución que aparece en la documentación resulta ser común al aragonés y al catalán, con la apócope de la vocal final característica de ambas lenguas.

También mencionamos en este apartado el empleo del corónimo *Espayna* (1316), *Espayna* (1316, 1317) < lat. *HISPANIA*, pero referido en este caso a las tierras llanas de la provincia de Huesca, destino de los pastores pirenaicos con sus ganados en la trashumancia invernal. Así se constata también en documentos del Valle de Tena de 1436 y 1484 (Gómez de Valenzuela 1992, 78; Navarro Tomás 1957, 220; Vázquez 1998, 233–234).

Fuera de Aragón se encuentra *Ampúries* (1333) (hoy *Empúries*), condado medieval que se extendía por lo que hoy en día constituye la comarca catalana del Empurdà en la provincia de Gerona. A partir de 1325, el título fue ostentado por el infante Pedro, conde de Ribagorza, cuarto hijo de Jaime II (véase GEC s.v. *comtat d’Empúries*). Aunque su origen es griego, el topónimo procede del latín tardío *EMPORIAS* (del bajo lat. *EMPORION*, *EMPORIA*). La variante que aparece en los documentos de Roda certifica la antigüedad de la solución con *a-*, a pesar de que Coromines considerara que se trataba de una forma extraña hasta el siglo XIX (OnCat IV, 53a). Asimismo, se menciona *Aran* (1316), *Vall de Aran* (1317) en la provincia de Lleida, topónimo que procede del vasco *aran* ‘el valle’ (OnCat II, 212b).

⁴ Según Salaberri (2012, 161–162), el topónimo *Arbe* sería un compuesto de *har-*, variante en composición de *harri* ‘piedra’, ‘peña’, más *be*, de *behe* ‘debajo de’, ‘parte baja’, pero también ‘suelo’; considera, además, que no es acertada la etimología que parte de *super* ‘sobre, más allá’ y *arbu* ‘campo de hierba’.

2.2 Topónimos actualmente ribagorzanos

Aguilaniu (1316, 1333), *Aguilanyu* (1391). Aguinaliu, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Graus; del lat. *AQUILA* + *NIDUS* ‘nido de águilas’ (Rizos 2001a, 41–42; 2004, 15).

Aguilar (1387, 1391), *Aguillar* (1342). Localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Graus; derivado de *águila*, aludiendo a un lugar poblado por dicha ave (Rizos 2007, 21).

Areyn (1391). Arén (cat. *Areny de Noguera*), municipio de la provincia de Huesca; del lat. vulg. **ARENĒUM* ‘arenal’ (Coromines 1970, 57; Terrado 2001, 17).

Aspés (1316). Espés, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Laspaúles; procedente del adjetivo catalán *espès* < lat. *spissum*, sustantivado en el sentido de ‘espesura, bosque’ (Coromines 1970, 86).

Bafallul (1317), *Bafallull* (1361), *Bafalul* (1362). Bafaluy, localidad despoblada de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Graus. El origen de este topónimo sigue sin estar clarificado. Por el momento, la hipótesis menos cuestionada ha sido la de Coromines, para quien podría tener un origen árabe y proceder de *Abu-Ḥālūī* (o *Ḥelūī*) con el significado de ‘padre del exento, el libre’, que pasaría de *Bofalui/Bofalull* a la solución ribagorzana por disimilación *o-ú* > *e-ú* > *a-ú* (véase OnCat II, 302b–303a); por su parte, Rizos (2007, 25–26) indica que el sobrenombre morisco *Halili* explicaría mejor las formas antiguas *Bafalluli* y *Bafalulli*, la primera documentada (Ubieto 1984, 117).⁵ A partir de las formas más antiguas, da la sensación de que la terminación del topónimo corresponde a una consonante palatal lateral (-*ull*), que bien pudo modificarse posteriormente en -*uy* por imitación de la terminación de otras localidades ribagorzanas como *Beranui*, *Rallui* o *Serradi*.

Benasch (1316). Benasque, municipio de la provincia de Huesca. Topónimo documentado ya en el siglo X con esta misma forma, común al aragonés y al catalán, que pertenece a un estrato prerromano, sobre cuyo origen se han planteado diversas hipótesis: de la raíz iberovasca **iben* ‘tronco’; de un estrato indoeuropeo céltico, posiblemente del radical *ben-* ‘puntiagudo, cuerno, estaca, pene, cima, lugar prominente’; del étimo *VINDOS* ‘blanco’; del étimo *BENNA* ‘agujero, cavidad’; o incluso de otra raíz céltica *BEN* ‘zona boscosa, ramaje’ (véase OnCat II, 424b–428b; Martín de las Puebas/Hidalgo 2006, 42–44).

Benavarre (1316, 1334, 1346). Benabarre (cat. *Benavarrí*), municipio de la provincia de Huesca, documentado en 1063; sobre el origen de este topónimo, hallamos una síntesis de las diferentes propuestas en Rizos/Selfa (2009, 40–44), que-

⁵ Una presentación de las diferentes propuestas existentes puede verse en Miguel (2015, 90).

nes presentan la de Terrado (1998, 64) como la más ponderada al plantear que deriva probablemente de un antiguo vasco ribagorzano BENABARRI ‘el pedregal de abajo’, compuesto de *nabari* ‘pedregal’ y el elemento *be-* ‘debajo de’.

Beranuy (1391). Beranuy (cat. *Beranui*), municipio de la provincia de Huesca, cuyo nombre se documenta en el siglo X; es posible que su origen esté en el lat. VERANUS ‘primaveral’, ‘pasto de primavera o principio de verano’ seguido del sufijo vasco *-ui* < -*ōi* (Coromines 1970, 61–64), si bien Vázquez (2005, 27–28) se inclina por pensar que procede el antropónimo VERANUS, en cuyo caso el valor del topónimo habría sido ‘granja, villa de Verano’.

Besens (1307, 1333). Besians, localidad de la provincia de Huesca, perteneciente al municipio de Perarrúa. Sobre su procedencia, no hay ninguna conclusión satisfactoria. Coromines plantea la hipótesis de que pueda proceder de un nombre propio latino VETTIANUS, amplificación de VETTIUS; parece claro que la variante *Besians* mantiene el diptongo por influjo culto, pero observamos en el manuscrito de Roda que existió otra forma con /e/ tal vez por imela arábica, paralela a la que se observa en el topónimo oscense *Vicién* (OnCat VII, 449b). En cambio, Porras, Terrado y Vázquez (2003, 20–21) consideran que deriva del antropónimo BESIDIANUS (de BESIDIUS), del que surgiría regularmente *Besians* y por ultracorrección de los escribanos las formas sin diptongo.

Brayllans (1316). Brallans, localidad de la provincia de Huesca, perteneciente al municipio de Torre la Ribera. Seguramente procede del antropónimo germánico *Bradilans*, genitivo en *-ans* de *Bradila*, nombre del que existe abundante documentación aragonesa, y ribagorzana en particular (Vázquez 2009, 28–29; OnCat III, 111b–112a).

Capella (1316, 1342), *Chapella* (1333), *Cappella* (1377). Capella, municipio de la provincia de Huesca; procede del lat. tardío CAPĒLLA ‘capilla, oratorio’ (Vázquez 2003a, 25).

Carrasquer (1316), *Carrasquero* (1317). Diseminado de La Puebla de Roda en el municipio de Isábena. En los documentos aparece la solución aragonesa con *-o* y la solución catalana con apócope, que remiten a un colectivo derivado del aragonés y catalán *carrasca* (surgido sobre la raíz no indoeuropea *karr-/kerr-*) más el sufijo *-er/-ero* < -ARĪU (OnCat III, 286b).

Castanesa (1317), *Castanea* (1318). Localidad de la provincia de Huesca, perteneciente al municipio de Montanuy. Su etimología no está clara, aunque señala Coromines (1970, 79) que la terminación *-esa* coincide con la que aparece en un conjunto amplio de nombres de origen prerromano en los Pirineos y que sería factible pensar que su étimo es el sustantivo grecolatino CASTANUS ‘castaño’; añade, además, que dicha palabra acabaría haciendo referencia al ‘roble’, árbol que sí abunda en el término de esta localidad (cf. Bordas 2002, 30–31). Finalmente, hay que remarcar en la variante *Castanea* la elisión de la sibilante tras otra frica-

tiva por disimilación (véase Recasens 2017, 384), fenómeno frecuente en catalán antiguo que también se documenta en 1381 en textos ribagorzanos, al igual que *Betea* (Terrado 1992, 53).

Castellaçs (1371). Castellaz, aldea despoblada de la localidad de Merli en la provincia de Huesca, perteneciente al municipio de Isábena. Derivado de *castell* < lat. CASTĒLLUM con el sufijo *-az* < *-ACĒU*, el cual conservaría aquí el sentido originario de pertenencia, indicando seguramente que ese lugar perteneció al antiguo castillo de Merli, el cual aparece documentado desde principios del siglo XIII.

Castillón de Vall de Sos (1387) (véase Martín de las Puebas/Hidalgo 2002, 24). Castejón de Sos (*Castilló* en benasqués), municipio de la provincia de Huesca. En el primer elemento del nombre hallamos el sustantivo aragonés *castillón* < lat. vulg. CASTELLĪONE (diminutivo de CASTELLUM); en el segundo tenemos una referencia a la ubicación de la localidad en el valle de *Sos*, topónimo sobre el cual Coromines (OnCat VII, 170) solamente ofrece una explicación hipotética a partir del lat. vulg. *SUBSES ‘que se hunde, que se deposita’ (del lat. SUBSIDIUS), haciendo referencia a la situación de ese territorio con respecto a otros valles.

Castro (1388). Baronía medieval creada por Jaime I, cuyos principales territorios fueron el antiguo poblado de *Castro* < lat. CASTRUM ‘castillo’, cercano al actual municipio de la Puebla de Castro y las villas de Estadilla, Pomar, Olvena y Artasona de Cinca, todas ellas en la provincia de Huesca (véase Rizos 2001a, 119–120; 2001b, 14).

Caxigar (1394). Cajigar (cat. *Queixigar*), localidad de la provincia de Huesca, perteneciente al municipio de Monesma y Cajigar. Se trata del derivado colectivo del término aragonés de origen céltico *caxigo* ‘roble’, que en época antigua debió tener uso también en el área catalanohablante de la Ribagorza (Coromines 1970, 125; Terrado/Rourera 2005, 93–94).

Entença (1317). *Antenza* (cat. *Antença*), localidad de la provincia de Huesca, agregada al municipio de Calladrons. El significado de esta palabra en catalán antiguo fue ‘contienda, disputa’, y deriva del latín tardío INTENTĪO, -ONIS, con un cambio de la vocal final por influjo del femenino, ayudado además por el latín vulgar INTENTĪARE; en toponimia se aplica a tierras que han sido motivo de discusión o litigio (OnCat IV, 72b; Rizos/Selfa 2009, 71–72).

Esdolomada (1378, 1391), *Sdolomada* (1391, 1398). Localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Isábena; según Coromines, parece proceder del compuesto DE-EX-LUMBATA ‘pueblo de casas dispersas por la montaña’ (OnCat IV, 110b–111b).

Fantova (1307). Despoblado de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Graus, a veces pronunciado también *Fontova*. Estamos ante el sintagma *font tova* ‘fuente que sale de una mina’ < lat. FŌNTEM TŌFAM (OnCat IV, 251a; Rizos 2007, 57).

Graus (1318, 1329, 1362, 1391). Municipio de la provincia de Huesca, cuyo nombre procede del lat. *GRADUS* ‘escalones’, debido a que el pueblo se encontraba en su origen bajo una peña coronada por el antiguo castillo (véase Rizos 2006, 56–57).

Güell (1361, 1391), *Güel* (1329, 1378, 1391), *Gul* (1321). Güel (cat. *Güell*), localidad de la provincia de Huesca, perteneciente al municipio de Graus.⁶ Este topónimo proviene del nombre de persona germánico *Gudhild* (véase Coromines 1970, 96–97; Rizos 2007, 68).

Isàvena (1375, 1378, 1397), *Ysàvena* (1390, 1392). Isábena (cat. *Isàvena*), afluente del río Ésera, en la provincia de Huesca, aunque la forma original del topónimo debió ser *Isàvana*, la primera que se documenta en el siglo VIII, que se formaría a partir de un compuesto prerromano *IS-ABA-NA*, donde *ABA* significa ‘río’ (véase OnCat IV, 445a–446b).

Laguarres (1329, 1342, 1376, 1377, *passim*), *La Pobla de Laguarres* (1333). Laguarres (cat. *Llaguarres*), localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Capella. Tal vez proceda este nombre de un protovasco *LAKORR*, con *ö*, considerado variante del vasco *lakar(r)* ‘guijo’, ‘asperza del terreno’, aunque tampoco debe descartarse una relación con el adjetivo vasco *legorr* ‘seco’, al igual que en los topónimos pirenaicos *Laguarre* o *Liguarra*, también en la provincia de Huesca (véase Coromines 1970, 99–101; Vázquez 2003a, 40). En cuanto a *La Pobla de Laguarres*, a partir del manuscrito, no parece que haga referencia a un lugar diferente de la propia villa; tal vez su empleo sea tan solo una reminiscencia de la concesión de la carta de población de dicho lugar —de realengo entre 1062 y 1135 (Ubieto 1984, 722)—, no muy apartado del que fue un torreón medieval de vigilancia y que hoy se conoce como Castillo de Laguarres.

Lasquarre (1328, 1329, 1346, *passim*), *Lasquarre* (1304, 1316), *Lasquarre* (1391), *Lasquarres* (1329). Lasquarre (cat. *Lasquarri*), municipio de la provincia de Huesca. De las explicaciones sobre el origen de este topónimo, tal vez la más verosímil sea la que propone un origen vasco a partir de los vocablos *arats* ‘bello, brillante, puro’ y *gorri* ‘rojo’, haciendo referencia a la presencia de alguna planta que daba al paraje un tono rojizo (véase Coromines 1970, 97–99; Vázquez/Enseñat/Tarragó 2002, 28–29).

Luçàs (1329). Luzás (cat. *Lluçars*), localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Tolva. La propuesta etimológica de este nombre parte

⁶ La variante *Gul*, atestiguada en un único documento de 1321, ha sido atribuida por Rizos (2001a, 230) a una errata original del escribano, quien habría omitido erróneamente la vocal tónica. Por ello, para *Fuente Gul* y *Casa Gul* en la Puebla de Castro, el mismo investigador ha planteado otro origen distinto, emparentado el topónimo con el sustantivo catalán *goll* usado en sentido oronímico (Rizos 2001a, 230; 2001b, 20), explicación que nada tendría que ver con el nombre de la localidad que aquí nos ocupa.

del verbo catalán *llossar* ‘afilarse las herramientas de trabajo’ < lat. LAUCIDARE, verbo románico de origen céltico, de manera que se trataría de un colectivo que designaría un grupo de herrerías (Coromines 1970, 103–105; OnCat V, 102b).

Merle (1390). Merli (o localmente *Merlli*), localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Isábena. Aunque inicialmente Coromines (1970, 107) plantea la procedencia antroponímica de MERLUS, más tarde se inclina por pensar en un étimo PAGUS MERGILI ‘el lugar de la marga’, teniendo en cuenta las grandes masas de terreno calcáreo en la zona; así se explica mejor la alternancia *e/i* en final de palabra, documentada desde antiguo (OnCat V, 261b).

Monesma (1316, 1317, 1349), *Monesme* (1365). Monesma, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Monesma y Cajigar. Su origen parece ser prerromano indoeuropeo, de una base *MONĪMĪSĀMA, superlativo del adjetivo MONĪMA, seguramente nombre de una divinidad, con el sentido originario de ‘la diosa de gran voluntad’ (Coromines 1970, 107–111; OnCat V, 319b; Terrado/Rourera 2005, 75).

Mont (1392). Mont de Roda, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Isábena. Del lat. MŌNS, MŌNTIS ‘montaña’.

Nocellas (1390), *Nocellyas* (1377), *Nocelyas* (1390), *Noceyllas* (1377), *Noceyllas* (1371, 1377). Nocellas, localidad despoblada de la provincia de Huesca, perteneciente al municipio de Isábena. Del lat. NUCĒŪLA ‘pequeños noguerales’ (OnCat V, 465a).

Pardinella (1394, 1397). Localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Beranuy. Derivado diminutivo del apelativo *pardina* ‘masía, caserío habitado con cierta extensión de terreno’ < lat. PARIETĪNA (Vázquez 2005, 119).

Perarúa (1387, 1391). Perarrúa, municipio de la provincia de Huesca; del lat. PĒTRA RŪGA, haciendo referencia a las rugosidades del terreno (Porras/Terrado/Vázquez 2003, 46–47).

La Pobla de Roda (1304, 1318, 1358, *passim*). La Puebla de Roda (cat. *la Pobla de Roda*), localidad de la provincia de Huesca y capital del municipio de Isábena. Con el sustantivo *pobla* ‘puebla’, derivado posverbal de *poblar*, se hace referencia a un núcleo de población fundado en virtud de una carta de población que concedía ciertos privilegios (Coromines 1970, 118; DCVB).

Puy de Mir Guillem (1316, 1317, 1318), *Puyo de Mir Guillem* (1316, 1317), *Puy* (1316, 1317). Pueyo de Marguillén, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Graus. Es un nombre compuesto del apelativo *puy* ‘colina’ < lat. PŌDIUM, solución característica del catalán occidental y presente también en topónimos aragoneses (cf. cat. oriental *puig*; aragonés *pueyo*), junto a la cual también se registra la variante no apocopada *puyo*. El segundo elemento es un antroponimo formado por el nombre propio *Mir* < germ. MIRUS y el apellido catalán *Guillem* < germ. WILLAHELM, y se corrobora así la explicación planteada por Rizos

(2006, 90). El resultado último y actual *Marguillén* (1551) pasó previamente por la solución *Merguillén* (1495), proceso en el que se pone de manifiesto el cambio vocálico por disimilación e incluso, en el caso de /a/, por influjo de *María*, habida cuenta que la tradición popular siempre ha considerado que el inicio *Mar-* responde a ese nombre femenino (Rizos 2001a, 359). Este mismo autor comenta que este pueblo ha sido conocido simplemente como “Pueyo”, costumbre que también se pone de manifiesto en la documentación rotense, puesto que en varias ocasiones aparece mencionado como “Puy”: «et en los lugás de Torres et de Puy per los bestiars que passan per Torres et per Puy» (Moret/Tomás 2014, 81).

Roda (1307, 1315, 1316, *passim*). Roda de Isábena (cat. *Roda d'Isàvena*), localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Isábena. Del lat. *RŌTA*, haciendo referencia a un lugar de inequívoca forma redonda (OnCat VI, 416b; Coromines 1970, 120).

Sadaruy (1304, 1307, 1315, *passim*), *Sadarui* (1378). Serraduy (cat. *Serradui*), localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Isábena. Según Coromines procede del ibérico *SETARRŌI* o *SATARROI* (OnCat VI, 465b); por metátesis consonántica, resulta *Sarradui* o *Sedarrui* (Coromines 1970, 126–127).

Sent Estevan del Mayll (1316, 1358), *Sent Estevan del Mayll* (1358), *Sent Stevan del Mayl* (1358), *Sent Esthevan del Mayll* (1304, 1316), *Sent Stevan del Mayl* (1362), *Sent Estevan* (1362), *Sent Esteve* (1362). San Esteban del Mall (cat. *Sant Esteve del Mall*), localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Isábena. Junto al hagiónimo, que en casi en todos los casos conserva *-n* final como en aragonés (salvo en la solución catalana *Esteve*), aparece el término genérico *mall* < lat. *MALLĒUM* para nombrar un gran pico rocoso de forma maciza; metafóricamente, se le ha aplicado el nombre de esta herramienta de herrero (Coromines 1970, 124–125).

Santalestra (1387). Santaliestra, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Santaliestra y San Quílez. Según Terrado (2009, 224), tendríamos aquí un ejemplo de metacedeusis, porque, bajo el adjetivo *santa*, se esconde realmente un cruce de *SALTUS* ‘soto’ con *SILVA* ‘bosque’, de manera que en el topónimo podríamos ver el compuesto *SILVA ILICESTRA* ‘bosque de encinas’. La forma documentada responde a la variante autóctona del topónimo *Santallestra* (Miguel 2015, 416).

Seperuny (1396, 1398). Soperún (cat. *Soperuny*), localidad despoblada de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Arén. Del lat. *SUB PETRUNĒU* ‘bajo el peñasco’; la forma atestiguada en los pergaminos ha modificado la vocal inicial por asimilación (véase Terrado 2001, 126; OnCat VII, 159–160).

Tolba (1316, 1317, 1392). Tolva (cat. *Tolba*), municipio de la provincia de Huesca; seguramente de origen prerromano, de una hipotética base inicial **TOLŪBA* o *TOLŌBA* (Coromines 1970, 129; OnCat VII, 289a).

La Torre del Rey (1316, 1334). Antiguo poblamiento de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Benabarre. Actualmente ha desaparecido y el paraje ha recibido el nombre de *Mas de les Torres del Rei* (Rizos/Selfa 2009, 127–128). Tal vez fue la denominación que recibió alguna alquería árabe tras la reconquista de Benabarre en 1062 por Ramiro I (cf. Ubieto 1984, 1266).

Torres (1317). Torres del Obispo, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Graus. Aparece en estos documentos la denominación antigua y popular de la población, procedente del lat. *TŪRRIS* (Rizos 2004, 59), tal vez haciendo referencia a su relación con los puntos de vigilancia equidistantes de este en toda esta área de la Baja Ribagorza (Rizos 2001a, 443).

Valle de Lirp (1316). Valle de Lierp, municipio de la provincia de Huesca, que toma el nombre del valle en el que se ubican las localidades que abarca, cuya capital es Egea. La forma *Lirp* (posiblemente con palatalización inicial) se ajusta a las más antiguas documentadas, procedentes del vasco *LE(HE)R* ‘pino’, al que se añade el sufijo locativo del mismo origen *-BE (-PE)* ‘debajo de’; el resultado habría sido el derivado *ler-pe* ‘debajo de los pinos’ (OnCat V, 12a; Selfa 2003, 30).

Villacarle (1394). Villacarli, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Torre la Ribera. La forma registrada, general en la documentación antigua, se corresponde con la solución oral autóctona *Villacarlle* < lat. *VILLA CAROLUS* (Vázquez 2009, 135–136; OnCat VIII, 28b).

2.3 Topónimos no ribagorzanos

Alcolea (1316). Alcolea de Cinca, municipio de la provincia de Huesca, comarca del Cinca Medio. Topónimo de origen árabe, según Coromines derivado del andalusí *al-qulai^ca*, diminutivo de *qâl^ca* ‘el castillito’ (OnCat II, 103b–104a).

Alfages (1318). Nombre de una partida del término municipal de Binaced, comarca del Cinca Medio. Del árabe andalusí *fájj* ‘colina empinada’, con adición del artículo árabe y pluralizado en su adaptación al romance (Corriente 2008, 285).⁷ Tal vez el topónimo que ahora nos ocupa esté haciendo referencia a algún paso entre los montículos que se ubican en la zona así conocida, dado que no se trata de un paraje especialmente montañoso (Giralt 2014, 49–50).

Almaceyllas (1316). Almacellas (cat. *Almacelles*), municipio de la provincia de Lleida, comarca del Segrià. Procede el árabe andalusí *al-maṣállā* ‘el oratorio’ (OnCat II, 147b; Turull 2007, ficha 57).

⁷ Este mismo origen se apunta para *Alfege*, nombre de un despoblado en el municipio de Barbastro (Huesca), y *Alfeig* en la provincia de Castellón (Barceló 2010, 49).

Calasançs (1316). Calasanz (cat. *Calassanç*), localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Peralta de Calasanz, comarca de La Litera. La población de Calassanç se encuentra edificada alrededor de un antiguo castillo, por lo cual, según Coromines (1970, 69) este nombre procedería del árabe *qálca* ‘castillo’, más el antropónimo románico *Sanç* < lat. *SANCTIUS*. Sin embargo, si tenemos en cuenta que hay una mención del topónimo en un documento del año 551 con la forma *Calasanci*,⁸ cabe concluir que tal interpretación es errónea, ya que en aquella época todavía no habían llegado los árabes a la Península Ibérica. Es muy probable, pues, que el primer elemento del topónimo se tenga que explicar a partir del ibérico *kala-* ‘peña’, o incluso ‘castillo’, el cual aparece en otros nombres tan antiguos como *Calahorra* (Rizos 2001a, 89).

Canalils (1318). Despoblado del término de Olvena, cuya denominación se conserva actualmente en la partida *Canalillo* (NGA). El diminutivo *canalill* deriva de *canal* < lat. *CANALICŪLU*, localizado también en la toponimia catalana (OnCat III, 232a). Según Moret/Tomás (2014, 170), el mismo lugar también recibiría el nombre de *Coll de Canals* (1316), denominación que no se ha registrado actualmente; este topónimo estaría constituido por el sustantivo *coll* < lat. *CŌLLIS* ‘colina’⁹ y el plural de *canal* < lat. *CANALE*.

Castelfollit (1316). Castelflorite, municipio de la provincia de Huesca, en la comarca de Los Monegros. Según Ubieto (1971, 74, 78), se documenta la forma primigenia *Castrofolito*, solución plenamente aragonesa procedente del lat. *CASTRUM FOLIĒTI* ‘castillo del follaje’, tal vez en alusión metafórica a la masa rocosa en la que se ubicaba el castillo. Posteriormente se atestigua nuestra variante *Castelfollit* (Ubieto 1984, 381), la cual, al igual que sus homónimos en Cataluña, se habría creado sobre *CASTĒLLUM FOLIĒTI* (OnCat III, 316a).

Espluchs (1317), *Esplucs* (1317, 1318). Esplús, municipio de la provincia de Huesca, en la comarca de La Litera. Documentamos la forma que pervive en el catalán de La Litera, coincidente con los primeros testimonios registrados a lo largo de toda la Edad Media (Giralt 2009, 75). Este topónimo se tiene que relacionar con el sustantivo catalán *espluga* ‘cueva’, procedente del lat. vulg. **SPELUCA*, por adaptación del vocablo grecolatino *SPELUNGA* al clásico *SPECUS* ‘caverna’; de la forma vulgar citada surgirá la variante masculina **SPELUCUS*, origen del topónimo literano (DECat III, 658a).

⁸ Coromines dudó de la autenticidad de este documento (OnCat VII, 290a), la cual ha sido demostrada por Fortacín (1983); además, Rizos (2001a, 89) la ratifica a partir del hecho de que en el mismo manuscrito aparezca el topónimo *Labitolosa* («territorio labeclosano calasanci»), del cual solo hay noticia en dos inscripciones de época imperial romana.

⁹ Según Saura (2008, 48), procedente de *CŌLLUM* ‘cuello’ en su sentido orográfico.

Estitgs (1316), *Estylls* (1316). Estiche de Cinca, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de San Miguel de Cinca, comarca del Cinca Medio. Se ha señalado que es un topónimo de origen íbero con el significado de ‘corriente de agua’ en alusión al río Cinca junto al que se ubica (Sanz 2007, 366).¹⁰ Es probable que la primera documentación date de 1104 en la forma *Eztigi* (Ubieto 1971, 93); con posterioridad se registra en 1134 el topónimo *Estielic* (Ubieto 1984, 53; Grau 2010, 440), el cual también ha sido identificado con *Estiche*.¹¹ En uno de los manuscritos aquí estudiados se lee la variante *Estylls*, en la que aparentemente habría una consonante palatal lateral en lugar de la palatal africada sorda de *Estigs*; puesto que no parece fácil justificar una equivalencia acústica, tal vez se pueda pensar en una solución ortográfica del escribano motivada por la pronunciación final de [ʎs], que en la mayoría de las ocasiones se articula prácticamente como una [tʃ] por asimilación (*cabells* [ka'betʃ]).

Fonz (1388), *Fontz* (1388), *Fonçs* (1316). Fonz, localidad de la provincia de Huesca, comarca del Cinca Medio. Del plural de *font* < lat. FŌNTEM.

Monsó (1317), *Monçón* (1317), *Monsón* (1317). Monzón, localidad de la provincia de Huesca, comarca del Cinca Medio. Su etimología es MONTĪONE, derivado de MONS, MONTIS con el sufijo -IONE, con probable valor diminutivo o despectivo (Vázquez 2011, 112). En los manuscritos de Roda hallamos la solución catalana, con pérdida de la consonante nasal final, y la aragonesa, con su conservación.

Oryllena (1316). Orillena, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Lanaja, comarca de Los Monegros. En realidad, esta población se fundó en 1966 como pueblo de colonización sobre la partida de Lanaja denominada *Monte Orillena*, que a su vez toma el nombre de una antigua población ubicada en ese mismo lugar. En época medieval tenemos la primera noticia de este topónimo de 1104 bajo la forma *Orellana* (Ubieto 1971, 148; Ubieto 1984, 953). No podemos asegurar su etimología, aunque, si tomamos como referencia las explicaciones propuestas para *Orellana la Vieja* y *Orellana de la Sierra* en Extremadura (González Salgado 2006), se puede pensar en la existencia de una posible VILLA AURELIANA, que finalmente se modificaría en *Orillena*, tal vez a imitación del cercano *Sariñena*.

Palou (1388), *Palaou* (1317). Antiguo lugar perteneciente al municipio de Fonz (Huesca). Procede de PALATĪŎLUM, diminutivo de PALATĪUM ‘residencia señorial’, a

¹⁰ Para otras propuestas sobre el origen del topónimo, véase Miguel (2015, 211).

¹¹ Al respecto debemos señalar que hemos tenido la oportunidad de consultar el documento original, depositado en el Axiu Capitular de Lleida (signatura RP_921) y debemos poner en duda la transcripción *Estielic*, que con cierta dificultad puede relacionarse con *Estiche*. A partir de nuestra lectura, proponemos una forma *Estiehc*, con una terminación consonántica nada habitual, quizás por alteración de *ch*, con la que se pretendería representar el sonido africado sordo.

través de una evolución fonética que los manuscritos medievales permiten seguir con fidelidad (Castillón 1997): *Palaciolo* > *Palaçolo/Palazolo* > *Palaçol/Palazol* > *Palaol* > *Palaou* > *Palou*, con reducción vocálica y posterior vocalización de /l/ implosiva (cf. OnCat VI, 144b–145b).

Stadella (1388). Estadilla, municipio de la provincia de Huesca, comarca del Somontano. Derivado diminutivo en -ÉLLA de *STATA*, participio del lat. *STARE* ‘estar derecho’, ‘permanecer’, ‘residir’, usado probablemente en el sentido de ‘acto de permanecer o habitar en un lugar’; el mismo origen tiene el nombre de la vecina *Estada* (Vázquez 2003b, 24–25).

Torre de Barbastre (1317). Por la información que se ofrece en la documentación estudiada, resulta imposible concretar el lugar actual al que se refiere el topónimo registrado. Es evidente que se trata de una zona próxima a *Barbastre*, variante en catalán de *Barbastro* (Huesca), que tal vez podría coincidir con el área conocida hoy como *Torre Plana*, en la que hubo una *torre* (< lat. *TURRIS*) o vivienda de buenas dimensiones rodeada de edificios de apoyo e incluso de un oratorio o capilla;¹² esta zona, además, se halla junto a antiguas cañadas que debieron utilizar los pastores ribagorzanos.

Torre del Gall (1316). En el mismo manuscrito de Roda se indica que se trata de un lugar próximo a Estiche, si bien hoy parece no conservarse el nombre, en todo caso como simplemente *La Torre* (NGA). Por este motivo, es difícil saber a qué se refiere el segundo elemento del topónimo: podría tratarse del zoónimo catalán *gall* ‘gallo’ < lat. *GALLUS*, bien referido al propio animal o al apellido (o apodo) de su propietario; pero también podría ser el sustantivo del catalán occidental *gall* ‘burbuja del agua’ < lat. vulg. **GALLĒUS* ‘con forma de agalla’, tal vez en alusión a alguna fuente o manantial de agua, como se comprueba en algunas zonas valencianas (DECat IV, 300b–3001a); además, en catalán pervive el plural *galls* y en aragonés *gallos* aludiendo a los borbotones del agua cuando hierve (DCVB; TLA).

Troncedo (1307), *Tronçedo* (1307, 1316). Troncedo, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de La Fueva, comarca de Sobrarbe. Probablemente se trate de un derivado de *TRŪNCU* ‘tronco’ con el sufijo colectivo -*ĒTU*.

¹² Véase <<http://www.despobladosenhuesca.com/2017/01/torre-plana-barbastro.html>> [último acceso: 15.02.2021].

3 Toponimia menor

3.1 Roda de Isábena

El Campo (1316). Topónimo todavía existente en el término de Roda de Isábena. Tiene su origen en el lat. *CAMPUS* ‘llano’, sin apócope por tratarse de una solución aragonesa.

Davall lo Portell (1365). Topónimo compuesto de la preposición *davall* ‘debajo’, indicativo de la posición del lugar, y el sustantivo *portell*, posiblemente en su acepción ‘paso natural en un camino, especialmente para franquear una cresta de montaña’; puede ser tanto un derivado de *port* como de *porta*, con el sufijo diminutivo *-icŭLU* (Turull 2007, ficha 1438). No parece conservarse actualmente en el municipio.

La Ínsolla (1390). Topónimo procedente del lat. *INSŪLA*, con el sentido de ‘tierra fértil junto a un curso de agua’; abunda en la toponimia ribagorzana (OnCat IV, 438b; Rizos 2001a, 233).

Les Garçias (1346). Topónimo que tiene homónimos en Tarragona y en los Pirineos Orientales franceses; no se recoge actualmente en el término de Roda de Isábena. Su origen se encuentra, según Corominas (OnCat IV, 314b–315b), en el derivado vasco *hartze* ‘pedregal’, con una posible superposición del vasco *artz* ‘oso’.

Los Lenaçs (1392). Actualmente pervive en *Els Llenaz* (NGA). Es un derivado de la voz de origen prerromano *llena* ‘losa, especialmente para cubrir los tejados de piedra’. Seguramente hace referencia a un lugar en el que abunda este tipo de losa, aunque en otros lugares, como Arén, ha pasado a designar cualquier tipo de tejado (Terrado 2001, 77).

La Ribera (1391). Se mantiene hoy este nombre de lugar en el término de Roda, el cual resulta de la fijación toponímica del sustantivo *ribera* ‘tierras que flanquean un río’, derivado de *riba* < lat. *RIPA* (DECat VII, 311).

Riaçol (1356). Aparece en los pergaminos de Roda como topónimo y como apellido indicativo de origen. Actualmente no se registra el nombre en el término municipal de Isábena, aunque sí pervive en el de Graus su paralelo aragonés *Riazuelo*, como nombre de partida y barranco (Rizos 2001a, 374; 2006, 97). Es un derivado del lat. *RIVU* ‘río’, seguramente del diminutivo *RIVACĔĬLU*, designando un riachuelo o pequeño barranco (Rizos 2006, 98). Aquí hallamos la variante catalana, pues no presenta diptongación vocálica y sí, en cambio, apócope. Es probable que este topónimo aparezca en documentación de Roda del siglo XI bajo la forma *Riazolo* y del siglo XIII bajo la variante *Riazol* (Grau 2010, 313, 361, 582 *passim*).

La Romerosa (1391). Topónimo que pervive en Roda, derivado de *romer* ‘romero’ < lat. vulg. **ROMARIUS* < lat. *ROS MARIS* (DECat VII, 426b) y el sufijo *-osa* <

-òSA, indicativo de un lugar donde se produce o abunda dicha planta. Se localiza como topónimo en 1223 (Grau 2010, 563) y anteriormente en antropónimos rotenes del siglo XII: *Ennecho de Romerosa*, *Mir de Romerosa* (Grau 2010, 399 y 469).

Tornafel (1394). Este topónimo no se ha conservado en el término de Roda. Podría estar relacionado con *Tornafer*, forma que aparece en el antropónimo *Dominicus Tornafer* en un texto del siglo XIII (Grau 2010, 584), con una variante gráfica en el antropónimo *Dominico de Tornafed* en otro texto de la misma centuria, dado que se trata del mismo individuo (Grau 2010, 584). Teniendo en cuenta las variantes registradas, no resulta sencillo determinar el origen del topónimo. Si tomamos como base *Tornafer*, solo contamos con la explicación de Coromines para nombres semejantes (OnCat VII, 306a), según la cual cabe la posibilidad de que se trate de un imperativo del tipo *torna't fer* 'vuélvete fiero', y daría nombre a un lugar en el que hubo un castillo o punto de defensa. Con posterioridad, se habría producido un cambio de la consonante final para resultar *Tornafel*, hecho que se habría visto favorecido por la identificación del segundo elemento con el adjetivo *fel* 'fiel'. Por último, debe señalarse que en la toponimia de Capella existe *Tornacé*, que bien podría ser una variante de *Tornafer* con modificación consonántica por equivalencia acústica (p. ej. *processó* 'procesión' > *professó*), aunque la explicación que se propone para él es otra bien distinta (Vázquez 2005, 58).

3.2 Serraduy

La Candèlega (1358). Nombre de lugar que no se registra actualmente. Si bien no es posible saber su pronunciación, proponemos una articulación esdrújula al plantear la hipótesis de que su origen esté en el lat. *CANONICA* 'relativo a los canónigos', haciendo referencia a un lugar que perteneció al clero. Esta explicación estaría avalada por un testimonio documental del Fondo de Roda del siglo X, en el que se lee lo siguiente: «et mitto ibidem ipsum alode qui fuit de Econe, traditore, huno champo in Frexaneto semente capiente VII modios et huno molino in Isavana cum suo exio et regressio et uno channamare et media insula in locho ubi dicitur ad illa channonicha» (Grau 2010, 302). Es evidente que ese lugar llamado *ella channonicha* sería el germen de nuestro topónimo, en el que, desde una perspectiva evolutiva, se habría mantenido la vocal postónica y se habría producido la disimilación *n > l* (cf. OnCat III, 244).

Lo Latrero (1378). Este topónimo no se registra actualmente. Aparece en otras zonas del Alto Aragón, junto a *Latrera*; en la Ribagorza se anotan *Lladrero*, *Lladrera*. En la forma documentada cabe suponer una pronunciación palatal de la consonante lateral inicial; además, se observa un mantenimiento de la consonante dental que no respondería a la evolución propia del catalán de la Ribagorza,

pues debería haber sonorizado en /d/. Según Vázquez (2005, 97–98; cf. 2018, 22), su origen no estaría en el céltico LATRO ‘albur, madera externa de un tronco’, mediante el sufijo -ARĪUS, -ARĪA, sino más bien del latín LATĒRARIŪ, a su vez derivado de LATUS ‘lado’, ‘costado’, ‘flanco’; en estos topónimos estaría latente la idea de ‘terreno pendiente’.

Martín Galmó (1378). Hoy se conserva este nombre bajo las formas *Martingalín*, *Martingoliu* (NGA). Es un antropónimo que hace referencia a quien fue en algún tiempo propietario de ese terreno.

Plana de las Lanás (1398). Topónimo compuesto del sustantivo *plana* ‘llanura más o menos extensa’ < lat. PLANA, y el término *lanas* ‘zonas de tierra llana’ < céltico *LANDA ‘lugar llano y despejado’, muy común en la toponimia ribagorzana (Selfa 2003, 75; Giralt 2007–2008, 228). El hecho de que en la denominación de este lugar aparezcan dos vocablos de significado similar, nos da una idea de que el segundo se hallaba fosilizado en el topónimo porque en esa época resultaba ya desconocido para los hablantes. Actualmente se mantiene *La Pllana*.¹³

Ricaus (1396). Este topónimo parece conservarse bajo la forma *Ricans*, en la denominación del *Barranco de Ricans* (NGA).¹⁴ A la vista de que se aplica a un curso de agua, es probable que se trate de un compuesto de *ri-*, variante fonética abreviada de *riu* ‘río’ < lat. RIVU, con abundantes ejemplos en la toponimia ribagorzana (véase OnCat VI, 352b–356b; Selfa 2003, 63), y *caus* ‘agujeros, madrigueras’ < lat. CAVUS, haciendo referencia a las oquedades que se hallan en dicho barranco.

Torociasa (1397). Este topónimo es la evolución propiamente ribagorzana del lat. TŪRRĪCĒLLA ‘torrecilla’, con diptongación Ē > ia de la vocal latina y asibilación de la geminada -LL- (Terrado 2001, 130; Giralt 2007–2008, 232 y 234); además, en la forma registrada se ha producido una asimilación en /o/ de la vocal palatal pretónica. No parece conservarse en la actualidad en Serraduy.

3.3 Laguarres

Camp lo Pex (1329), *Campo lo Pex* (1329). En este topónimo, junto al sustantivo *camp/campo* ‘terreno amplio, apto para el cultivo’ < lat. CAMPUS, aparece el vocablo *pex* (cat. *peix*) < lat. PISCĒ, con el que se indicaba un lugar junto al río en el que abundaban los peces (cf. Rizos 2001a, 281; Turull 2007, ficha 1115). Se registra en un documento de Roda de 1222: «et aliam sortem ad puteum de Podio Viridi, que

¹³ Así nos lo confirma Jesús Vázquez Obrador (Universidad de Zaragoza, Campus de Huesca), a partir de los datos que posee de sus encuestas para el municipio de Isábena (todavía por publicar) dentro de la colección *Toponimia de Ribagorza*.

¹⁴ Información personal de Jesús Vázquez Obrador.

habet ex una parte torrentem, ex alia parte campum piscis» (Grau 2010, 560). Hoy no se atestigua en Laguarres, pero sí pervive *Casa el Peix* en Serraduy y *Miralpeix* en la Puebla de Castro (Rizos 2001a, 280–281) y Capella (Vázquez 2003a, 43).

Canalillyo (1377). Actualmente no se conserva el topónimo. Se trata de un derivado de *canal* ‘conducto de agua’ < lat. CANALE, con el sufijo diminutivo latino -ICŪLUM. La variante asimilada *Cananillo* pervive en otras localidades ribagorzanas, como Juseu, Exep o La Puebla de Castro (Rizos 2001a, 99).

Pas d’Estaran (1377); *Torrent d’Estaran* (1377). El topónimo *Estaran*, que también aparece en el mismo documento de Roda como apellido, es el nombre actual de una masía y de una partida del término de Laguarres —documentado como almunia a lo largo de toda la Edad Media (Tomás 2013, 450)—, que aparece ya como *Astaran* en el siglo XII (Castillón 1998, 287); también pervive *Barranc d’Estaran*.¹⁵ Su origen no es seguro y, por el momento, se ha propuesto una procedencia prerromana a partir de dos explicaciones: del apelativo *asto* ‘asno’ seguido de *aran* ‘valle’, de modo que habría significado ‘valle de los asnos’; o del apelativo *esto* ‘corral, redil’ seguido también de *aran*, en cuyo caso el sentido sería ‘valle del redil’ (Vázquez 2003a, 34).

Puyerbés (1329, 1376, 1377). Actualmente se conserva un topónimo *Puibés* (Vázquez 2003a, 50), que con toda probabilidad resulta de la reducción del que atestiguamos en los documentos de Roda. *Puyerbés* se registra en textos medievales desde 1275, también bajo las formas *Puierbés*, *Puiervés*, *Puiherbés*, *Puierbers* o incluso *Puivers*, forma previa a la que se conserva hoy (Castillón 1998;¹⁶ Grau 2010, 504, 505, 516, 519, 530, 531, 534). Se trata de un compuesto cuyo segmento inicial *pui* responde a la evolución del lat. *pōdiu* ‘otero, colina’, forma conocida en catalán noroccidental y en aragonés. En cuanto al segmento *erbés*, tal vez se pueda relacionar con el nombre de *Herbés*, pueblo de la comarca de Els Ports, en la provincia de Castellón, entre Morella y el Matarraña. Según Coromines (OnCat IV, 418a–419b), hay que descartar que se trate de un derivado de *herba* ‘hierba’ —de hecho, el adjetivo solo existe dialectalmente para calificar al animal que se alimenta de hierba (véase DCVB)—, y por ello propone que su origen está en el nombre de lugar prerromano *ERBESSOS*, con un sufijo que, además, está bien representado en la toponimia pirenaica catalana y aragonesa (p. ej. *Sirés*, *Artés*, *Ipiés*, *Lardiés* o *Arbaniés*). Además, señala Coromines que los ejemplos medievales con *-rs* final son una ultracorrección, por haber interpretado la terminación del topónimo como plural.

¹⁵ Información personal de Jesús Vázquez Obrador.

¹⁶ Cabe notar que, en este estudio de Castellón, en alguna ocasión se identifica alguna de estas formas con un topónimo *Puigvert* o *Puigverd*, documentado en los mismos textos y que responde a un previo *Podio Viridi* localizado en otros documentos de Laguarres del siglo XIII (véase Castillón 1998, 294–296; Grau 2010, 559–560).

3.4 Güell

Canamàs (1378). Topónimo documentado en 1250, si bien actualmente parece estar vivo en Güell bajo la forma *Canemàs* (Rizos 2007, 36). Es un derivado del latín *CANNABIS* ‘cáñamo’ > *cànem*, por medio del sufijo colectivo *-ARE*, que adquiere el significado de ‘lugar dedicado al cultivo del cáñamo’; la forma documentada conserva la vocal pretónica etimológica, mientras que la solución actual ha modificado dicha vocal probablemente por contaminación del sustantivo primitivo. Abunda este topónimo en toda la Ribagorza, porque el cultivo de esta planta fue práctica habitual allí.

Ledons (1321). De este topónimo, parece que existe ya documentación de 1276, al menos si tenemos en cuenta la forma *Aledons* registrada por Rizos (2007, 22).¹⁷ En cuanto a su origen, señala Rizos que se trataría de un diminutivo de *Aledo*, topónimo existente en el Alto Urgel y en Murcia, el cual se remontaría, a su vez, a un colectivo *ALETUM*, derivado de *alud/ala*, que designa la planta llamada *ala* o *helenio*. Sin embargo, a la vista de los manuscritos de Roda que aquí utilizamos, esa vocal inicial que se inserta en *Aledons*, sería propiamente la preposición *a* que se utiliza en prácticamente en todos los casos en los que se hace referencia a un topónimo menor: «en loc hon és dit a Ledons, en loch qu·és dit a lo Campo lo Pex, loch dit a Puyerbés, loch dit al Pas d’Estaran, loch dit als Canamàs [...]». Por lo tanto, el topónimo que aquí tenemos es *ledons*, que nos lleva directamente al plural de sustantivo catalán *lledó* (aragonés *latón*, *litón*), nombre primitivo del árbol conocido en castellano como *almez* (*Celtis Australis*), que después fue sustituido por su derivado *lledoner*; este significado originario de *lledó* explica su presencia en la toponimia (véase OnCat V, 55b–56a); cf. el empleo del aragonés *latón* (*letón*) como nombre de lugar (Selfa 2003, 128). Quizás procede del lat. tardío *LOTO*, *-ONIS*, derivado del lat. *LŌTUS* (DECat V, 120b).

La Torre de Lasquarre (1328). No parece conservarse actualmente como topónimo. Se ha formado con el sustantivo *torre* < lat. *TŪRRIS*, usado con el valor de ‘casa de campo’, y el topónimo *Lasquarre*, que aquí seguramente se corresponde con el apellido o la procedencia de su propietario —de hecho, en el mismo documento aparece usado como tal—.

¹⁷ Incluso habría pensar que el topónimo *Letons*, documentado en el año 996 (Rizos 2007, 73), es una forma anterior a la atestiguada en el siglo XIII, si bien ha sido relacionada con un nombre de persona germánico del tipo *Loto*, *-on* (formado sobre la raíz *Hlod-*).

3.5 La Puebla de Roda

Cap de la Orta (1375). Topónimo registrado actualmente como *Capdelorta* (NGA), si bien parece que se usa simplemente *La Horta*.¹⁸ Está constituido por los sustantivos *cap* < lat. CAPUT, con el sentido de ‘parte más elevada o extrema de una zona’ y *orta* ‘huerta’ < lat. HORTA.

Molinar (1392). Según el manuscrito, nombre de una acequia en La Puebla de Roda, de la que todavía se conserva algún vestigio, al igual que su nombre. Se trata de un sustantivo colectivo derivado de *molí/molino* < lat. MOLĪNU, con el que se hace referencia al lugar en el que existieron varios molinos.

La Palanca (1390). Este topónimo no parece haberse conservado actualmente. La voz *palanca* < lat. vulg. *PALANCA (lat. clásico PALANGA) ‘tabla de madera para pasar un río’ está muy presente en la toponimia pirenaica (DECat VI, 183b–184a).

3.6 San Esteban del Mall

La Coma (1316). Topónimo hoy conservado. Se ha formado sobre el apelativo *coma* ‘valle poco profundo’ < lat. CŪMBA, muy común en toda la toponimia ribagorzana (Giralt 2007–2008, 227; Selfa 2003, 59–60).

3.7 Lasquarre

Feliçs (1391). Actualmente existe en el término municipal la partida de *Feliz*, de unas 10 hectáreas (Vázquez/Enseñat/Tarragó 2002, 23). Relacionamos este nombre con el hagiónimo aragonés *san Felices* (cat. *sant Feliu*), procedente del genitivo SANCTI FELĪCIS, conservado como topónimo en algunas localidades ribagorznas: *San Felices* en Grustán y La Puebla de Fantova (Rizos 2001a, 393; 2006, 101; 2007, 113) y *Collada Felices* en Barbaruens. Se trata, pues, de una variante de la forma aragonesa, en la cual se ha eliminado la desinencia del caso latino. Esta misma solución se registra también en documentación ribagorzana del siglo XIII en *Iohannes de Feliç* (Grau 2010, 574) y de finales del siglo XIV en *Ramon dels Feliç* (Rizos 2007, 113).

Qualcinés (1391). Topónimo no conservado. Aparece aquí el sustantivo catalán *calciner* con el sentido de ‘lugar destinado a la obtención de cal’, derivado de

18 Información personal de Jesús Vázquez Obrador.

calcina < lat. vulg. *CALICINA, que se utilizó frecuentemente como sinónimo de *calç* ‘cal’ (DECat II, 412b). Fue habitual en las localidades ribagorzanas la construcción de hornos para obtener cal. Cf. *Forn de la Calç* en Betesa (Terrado 2001, 66).

Sent Antolí (1391). Hagiotopónimo que se mantiene actualmente como *Sant Antulí* (Vázquez/Enseñat/Tarragó 2002, 41). El 2 de septiembre se celebra en Lascuarre una romería dedicada a este santo; en documentación del siglo XIV se menciona la feria de *Sent Antolín* en Roda de Isábena (Moret/Tomás 2014, 102).

3.8 Nocellas

La Closa (1377). Este topónimo no parece conservarse en la actualidad. Procede del participio latino CLAUSA ‘cerrada’ (del verbo CLAUDĒRE ‘cerrar’), y hace referencia a un lugar cerrado con cancela.

La Conamina (1390). Topónimo formado sobre un apelativo, hoy desusado, que se corresponde con las variantes catalanas *colomina*, *coromina*, cuyo significado habrá sido el de ‘campo fértil próximo a un lugar habitado’. La forma atestiguada en los textos de Roda aparece ya en documentación ribagorzana de los siglos XII y XIII (Grau 2010, 418; Vázquez 2005, 50), y procede por disimilación vocálica de un antiguo *conomina* < lat. tardío CONDOMINA, derivado de un anterior CONDOMA ‘casa con corte y otras dependencias’ (OnCat III, 439b).

3.9 Pardinella

La Coma del Puyal (1394). Topónimo compuesto de los sustantivos *coma* ‘vallecito’ (véase supra) y *puyal* ‘colina’, ‘montículo’ < lat. vulg. PŎDĪALE. En la actualidad, en Pardinella solo se registra *La Coma* (Vázquez 2005, 50).

Las Longuaderas (1397). Actualmente no parece conservarse como topónimo de Pardinella, pero sí se mantiene *Las Llenguaderas* en Biascas de Obarra y *La Llinguadera* en Morens, poblaciones próximas a Pardinella y dentro del mismo término municipal de Beranuy; la solución documentada en nuestros pergaminos se atestigua en Bisaurri y Torre la Ribera, y todas ellas proceden del étimo LONGATORIA, con el sentido de ‘terreno formado por fajas pequeñas y alargadas’ (Rizos 2001a, 255; Vázquez 2009, 78).

3.10 Esdolomada

Las Cintas (1391). Este topónimo no se recoge actualmente en esta localidad, pero sí en Roda de Isábena.¹⁹ Los términos *cint*, *cinta* proceden del lat. *CINCTUS* ‘ceñido’, pero no con el sentido de ‘cerrado’, sino con el de ‘roca por la que no se puede pasar, con precipicio’ (OnCat III, 374b–375a). En un documento del siglo XI se anota «in loco ubi dicitur ad illa cinta» dentro del territorio de Roda (Grau 2010, 346).

3.11 Castanesa

Bosia (1316, 1318), *Bosia de Barravés* (1317), *Busia* (1318). Nombre de una partida de la montaña de Aneto, localidad de la provincia de Huesca perteneciente al municipio de Montanuy (Bordas 2002, 24). Según Coromines (OnCat III, 97b–98b), tenemos aquí la raíz ibero-vasca *bos-* seguida de la terminación hidronímica *-ĒGIA*, siendo la primera una variante de *IBO-* ‘río, ribera’ (cf. arag. *ibón*) ampliada con una *-s-* al igual que en otros topónimos del ámbito catalanohablante.

3.12 Torre la Ribera

Villa Rachons (1316). Bisarracons, nombre de una partida del municipio de Torre la Ribera, que antaño fue lugar habitado. Aunque en la actualidad (y al menos desde 1554) el primer elemento es *Bisa-*, no hay duda de que se trata de la evolución de *-LL-* en el lat. *VILLA*, propia del romance primitivo ribagorzano. En cuanto al segundo componente, propone Vázquez (2009, 27) la posibilidad de que surja del antropónimo latino *Raeconius/Reconius*, sin descartar la procedencia del germánico *Arrechoni*, tal y como plantea Coromines (OnCat VIII, 35a).

3.13 Eriste (Grist)

Tramsrius (1316). Este topónimo lo identificamos con *Tramarrius*, zona del valle de Eriste ubicada al norte de la localidad.²⁰ Procede del sintagma latino *INTER*

¹⁹ Información personal de Jesús Vázquez Obrador.

²⁰ También se ha atestiguado *Palanca de Tramarius* en este mismo lugar (Martín de las Puebas/Hidalgo 2003, 55).

AMBOS RIVOS, de modo que este nombre significa ‘la zona comprendida entre los dos ríos’ (Saura 2008, 91; OnCat VII, 337b). La particularidad que se observa en nuestro registro es la presencia de una -s- ante la vibrante, en lugar de una -a-, consonante que procedería del plural AMBOS.

3.14 Santaliestra

La Plana (1387). Antigua aldea de Santaliestra, cuyo nombre todavía se conserva hoy como denominación de la zona donde se ubicaba. Del lat. PLANA ‘llana’.

4 Consideraciones finales

El análisis de la toponimia contenida en documentación ribagorzana escrita en catalán nos ha permitido constatar que muchos de los nombres de lugar registrados siguen conservándose en la actualidad, sin que hayan experimentado ningún tipo de cambio significativo después de haber transcurrido seis siglos de historia. Esto nos permite corroborar, una vez más, cuán importantes han sido los topónimos en las sociedades rurales por tener una función esencialmente identificativa, puesto que han servido —y sirven todavía, aunque en menor medida como consecuencia de los avances tecnológicos que permiten su localización geodésica— para individualizar el lugar al que denominan, de la misma manera que los antropónimos lo hacen con las personas. Esta circunstancia se observa especialmente en todos aquellos topónimos que se refieren a un núcleo de población, con ligeras modificaciones en el caso de *Aguilaniu* (hoy *Aguinaliu*), *Besens* (hoy *Besians*), *Puy de Mir Guillem* (hoy *Pueyo de Marguillén*), *Sadaruy* (hoy *Serradui*), *Seperuny* (hoy *Soperún*), *Castelfollit* (hoy *Castelflorite*) o *Espluchs* (hoy *Esplús*), formas a partir de las cuales se explica mejor o se confirma su etimología. Dentro de la toponimia mayor, también hemos podido constatar la antigüedad de alguna solución, como es el caso de *Ampúries* (Empúries), considerada de aparición relativamente reciente por los estudiosos; o también del uso de *Espayna/Espaynna* (España) en referencia a las tierras llanas de Aragón al sur de los Pirineos, hasta ahora únicamente registrado en textos del siglo XV. Asimismo, hemos tenido la posibilidad de aportar nuevos datos sobre algún nombre, como en el caso de *Estigs* (Estiche), intentando clarificar alguna variante medieval tal vez inexistente.

Por lo que respecta a la toponimia menor, aumenta considerablemente el número de nombres no conservados hoy: *Davall lo Portell*, *Garçias*, *Riaçol*, *Tornafel* en Roda de Isábena; *Canòlega*, *Latrero*, *Torociasa* en Serraduy; *Camp lo Pex*, *Canalillyo* de Laguarres; *Torre de Lasquarre* en Güel; *Palanca* en La Puebla de Roda;

Qualcinés en Lascuarre; *La Closa* en Nocellas; *Las Longuaderas* en Pardinella; *Las Cintas* en Esdolomada. Otros, desde el registro medieval a la actualidad, han experimentado determinadas modificaciones que permiten explicar con mayor seguridad su origen: *Martín Galmó* (hoy *Martingalín*), *Ricaus* (hoy *Ricans*), *Puyerbés* (hoy *Puibés*), *Feliçs* (hoy *Feliz*) o *Villa Rachons* (hoy *Bisarracons*). Incluso hemos podido explicar algunos topónimos ribagorzanos no tratados hasta el momento, como *Canòlega*, *Qualcinés* o *Ricaus*. Además, hay que remarcar cómo en estos topónimos se nos ha mantenido fosilizado un patrimonio léxico realmente interesante, propio del catalán ribagorzano medieval, porque algunos de los nombres anotados responden a apelativos que fueron de uso habitual que aquella sincronía (*Ínsolla*, *Lenaçs*, *Riaçol*, *Romerosa*, *Latrero*, *Plana de las Lanas*, *Torociasa*, *Canamàs*, *Qualcinés*, *Conamina* o *Longaderas*). En este sentido, queda así demostrado que todos los topónimos menores ribagorzanos estudiados en las páginas precedentes constituyen un patrimonio que debe ser valorado en su justa medida, puesto que son numerosos los matices históricos y lingüísticos que atesoran, y es allí donde hallamos su verdadero valor cultural.

5 Bibliografía

- Barceló, Carme, *Noms aràbics de lloc*, Alzira, Ed. Bromera-IIFV, 2010.
- Bordas Pallas, Ana, *Municipio de Montanuy*, Lleida, Editorial Milenio, 2002.
- Castillón Cortada, Francisco, *Colección diplomática de la villa altoaragonesa de Fonç, Monzón*, Centro de Estudios de Monzón y Cinca Medio, 1997.
- Castillón Cortada, Francisco, *Documentos de la población altoaragonesa de Laguarres*, Argensola 112 (1998), 269–316.
- Coromines, Joan, *Estudis de toponímia catalana*, vol. 2, Barcelona, Editorial Barcino, 1970.
- Corriente, Federico, *A dictionary of Arabic and allied loanwords. Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and kindred dialects*, Leiden, Brill, 2008.
- DARA = Gobierno de Aragón, *Documentos y Archivos de Aragón*, <<http://dara.aragon.es/opac/app/simple>> [último acceso: 20.01.2021].
- DCVB = Alcover, Antoni M./Moll, Francesc de B., *Diccionari catatà-valencià-balear*, <<http://dcvb.iecat.net/default.asp/>> [último acceso: 06.02.2021].
- DECat = Coromines, Joan, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 10 vol., Barcelona, Curial, 1980–2001.
- Fortacín, Javier, *La donación del diácono Vicente al monasterio de Asán y su posterior testamento como obispo de Huesca en el siglo VI. Precisiones críticas para la fijación del texto*, Jerónimo Zurita. Cuadernos de Historia 47–48 (1983), 7–70.
- GEC = *Gran Enciclopèdia Catalana*, <<https://www.enciclopedia.cat/content/gran-enciclop%C3%A8dia-catalana>> [último acceso: 08.05.2020].
- Giralt Latorre, Javier, *A propósito de la colección Toponimia de Ribagorza: un ejemplo inaudito en el ámbito de estudio de los nombres de lugar de Aragón*, Archivo de Filología Aragonesa 63–64 (2007–2008), 215–241.

- Giralt Latorre, Javier, *Poblacions de la Llitera a la fi del segle XV. Estudi toponomàstic*, Llitera. Revista de Estudios Literarios 1 (2009), 69–86.
- Giralt Latorre, Javier, *El catalán en la Franja de Aragón: una aproximación histórico-lingüística*, Archivo de Filología Aragonesa 68 (2012), 39–74.
- Giralt Latorre, Javier, *Partidas, calles y apodos de Binéfar (Huesca)*, Binéfar, Ayuntamiento de Binéfar/Centro de Estudios Literarios, 2014.
- Giralt Latorre, Javier/Moret Oliver, María Teresa, «*Sie manifesta cosa a tots hòmens*». *El català del segle XIV en textos notarials del Matarranya (Terol)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018.
- Gómez de Valenzuela, Manuel, *Documentos del valle de Tena (siglos XIV y XV)*, Zaragoza, Librería General, 1992.
- González Salgado, José Antonio, *Orígenes y clasificación de la toponimia mayor extremeña*, in: Girón Alconchel, José Luis/Bustos Tovar, José Jesús de (edd.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, vol. 2, Madrid, Arco Libros, 2006, 1443–1454.
- Grau Quiroga, Núria, *Roda de Isábena en los siglos X–XIII. La documentación episcopal y del cabildo catedralicio*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010.
- Martín de las Puebas, Jesús/Hidalgo, María Asunción, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Castejón de Sos*, Lleida, Editorial Milenio, 2002.
- Martín de las Puebas Rodríguez, Jesús/Hidalgo Arellano, María Asunción, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Sahún*, Lleida, Editorial Milenio, 2003.
- Martín de las Puebas, Jesús/Hidalgo, María Asunción, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Benasque*, Lleida, Editorial Milenio, 2006.
- Miguel Ballestín, Pascual, *Toponimia mayor de Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico/Prensas Universitarias de Zaragoza/Gara d'Edicions, 2015.
- Moret Oliver, María Teresa, *El catalán en textos medievales aragoneses no literarios*, in: Giralt Latorre, Javier/Nagore Laín, Francho (edd.), *Aragonés y catalán en la historia lingüística de Aragón*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, 125–152.
- Moret Oliver, María Teresa/Giralt Latorre, Javier, «*De cel entrò en abís*»: *El catalán del siglo XIV en pergaminos de Roda de Isábena (Ribagorza). Edición y estudio lingüístico*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, en prensa.
- Moret Oliver, María Teresa/Tomás Faci, Guillermo, *El pleito del guíaje ganadero de Ribagorza (1316–1319). Edición y estudio histórico-lingüístico*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2014.
- Navarro Tomás, Tomás, *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, Syracuse, Syracuse University Press, 1957.
- NGA = *Nomenclátor Geográfico de Aragón*, Gobierno de Aragón, <<http://idearagon.aragon.es/toponimia/>> [último acceso: 06.05.2017].
- OnCat = Coromines, Joan, *Onomasticon Cataloniae*, 8 vol., Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1989–1997, <<https://oncat.iec.cat/>> [último acceso: 21.02.2021].
- Porras, Encarna/Terrado, Javier/Vázquez, Jesús, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Perarrúa*, Lleida, Editorial Milenio, 2003.
- Recasens, Daniel, *Fonètica històrica del català*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2017.
- Rizos Jiménez, Carlos, *Toponimia de la Baja Ribagorza occidental*, Lleida, Universitat de Lleida, Tesis Doctoral inédita, 2001 (= 2001a).
- Rizos Jiménez, Carlos, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de La Puebla de Castro*, Lleida, Universitat de Lleida/Diputació General de Aragón, 2001 (= 2001b).

- Rizos Jiménez, Carlos, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Graus. Zonas de Jusseu, Aguilaniu y Torres del Obispo*, Lleida, Editorial Milenio, 2004.
- Rizos Jiménez, Carlos, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Graus II: zonas de Barasona, Graus y Panillo*, Lleida, Editorial Milenio, 2006.
- Rizos Jiménez, Carlos, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Graus III: zona de Fantova*, Lleida, Editorial Milenio, 2007.
- Rizos Jiménez, Carlos/Selfa Sastre, Moisés, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Benavarrí*, Lleida, Editorial Milenio, 2009.
- Salaberri, Patxi, *El elemento vasco en la obra «Toponimia Hispánica. Origen y evolución de nuestros topónimos más importantes»*, *Fontes Linguae Vasconum* 114 (enero-junio 2012), 159–167.
- Sanz Ledesma, Joaquín, *La comarca del Cinca Medio, pueblo a pueblo*, in: *Comarca del Cinca Medio*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 2007, 351–368.
- Saura Rami, José Antonio, *Los nombres y la tierra. Estudio onomástico de Eriste, Sahún y Eresué (Valle de Benasque, Ribagorza)*, Zaragoza, Xordica/Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.
- Selfa Sastre, Moisés, *Toponimia del Valle Medio del Ésera (Huesca)*, Lleida, Pagès Editors, 2003.
- Terrado Pablo, Javier, *Toponimia de Betesa*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 1992.
- Terrado Pablo, Javier, *El elemento -navar(r)- en la toponimia pirenaica y en el nombre de Navarra*, in: Terrado Pablo, Javier, *Toponimia: más allá de las fronteras lingüísticas*, Lleida, Universitat de Lleida, 1998, 53–67.
- Terrado Pablo, Javier, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Arén*, Lleida, Universitat de Lleida/ Diputación General de Aragón, 2001.
- Terrado Pablo, Javier, *Léxico patrimonial y metacedeusis en los nombres de lugar*, *Archivo de Filología Aragonesa* 65 (2009), 215–234.
- Terrado Pablo, Javier/Rourera Jovellar, Cristina, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Monesma y Cajigar*, Lleida, Editorial Milenio, 2005.
- TLA = *Tresoro d'a Luenga Aragonesa*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, <<http://diccionario.sipca.es/fabla/faces/index.xhtml>> [último acceso: 12.05.2020].
- Tomás Faci, Guillermo, *La organización del territorio y las dinámicas sociales en Ribagorza durante la gran expansión medieval (1000–1300)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Tesis Doctoral, 2013, <<https://zaguan.unizar.es/record/11665/files/TESIS-2013-064.pdf>> [último acceso 19.02.2021].
- Tomás Faci, Guillermo, *La construcción de la memoria escrita en los archivos eclesiásticos de Ribagorza (ss. XI–XIII)*, *Edad Media. Revista de Historia* 16 (2015), 89–105.
- Tomás Faci, Guillermo, *El aragonés medieval. Lengua y Estado en el reino de Aragón*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020.
- Turull, Albert, *La toponímia de les comarques de ponent. Un assaig d'interpretació tipològica*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2007.
- Ubieto Arteta, Agustín, *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, 1971.
- Ubieto Arteta, Antonio, *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados*, 3 vol., Zaragoza, Anubar Ediciones, 1984.
- Vázquez Obrador, Jesús, *Onomástica de Biescas en protocolos del siglo XV. Documentos*, *Alazet. Revista de Filología* 10 (1998), 205–245.
- Vázquez Obrador, Jesús, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Capella*, Lleida, Editorial Milenio, 2003 (= 2003a).

- Vázquez Obrador, Jesús, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Estadilla*, Lleida, Editorial Milenio, 2003 (= 2003b).
- Vázquez Obrador, Jesús, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Veracruz*, Lleida, Editorial Milenio, 2005.
- Vázquez Obrador, Jesús, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Torre la Ribera*, Lleida, Editorial Milenio, 2009.
- Vázquez Obrador, Jesús, *Aragón*, in: García Arias, Xosé Lluis/Casanova, Emili (edd.), *Toponimia hispánica. Origen y evolución de nuestros topónimos más importantes*, València, Denes, 2011, 99–119.
- Vázquez Obrador, Jesús, *Documentos en aragonés de 1301, 1305 y 1313 de la Catedral de Huesca. Edición y apuntes lingüísticos*, *Archivo de Filología Aragonesa* 74 (2018), 11–43.
- Vázquez Obrador, Jesús/Enseñat Brun, Amàlia/Tarragó Garrós, Judit, *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Lascurarre*, Lleida, Editorial Milenio, 2002.